

principios del siglo XX publicaría también en Madrid unos "Elementos de la Teoría del Solfeo", destinado a facilitar a sus alumnos el aprendizaje de la música. En Guadalajara no olvidaría el estudio de la Astronomía y fue la anfitriona de Camille Flammarion, presidente de la Sociedad Astronómica Francesa, cuando vino a Almazán (Soria) a observar el eclipse de agosto de 1905, pues este lugar era el que ofrecía la posibilidad de un mejor estudio del mismo. Por cierto que fue criticada su presencia en esta expedición científica en un artículo lleno de prejuicios en la revista madrileña "Gedeón" al que contestó airadamente a la semana siguiente desde "Flores y Abejas", demostrando sus conocimientos.

La actividad en que Isabel destacaría más en Guadalajara sería la periodística, tratando temas no necesariamente dirigidos al público femenino. Comenzó su andadura escribiendo sobre temas de la historia de Atienza en "Atienza Ilustrada" en 1898 y 1899 y luego sería colaboradora habitual de la publicación "Flores y Abejas" (entre 1900 y 1914, a veces con un artículo semanal). Parece posible que escribiera también bajo seudónimo en "El Republicano" (publicado entre 1902 y 1905) en la sección de "Noticias Educativas". Isabel también publicó muchos artículos en "La Alcarria Obrera", semanario de izquierdas publicado en Guadalajara de 1906 a 1911, y en "La Juventud Obrera" que empezara en 1911.

Políticamente puede considerarse que Isabel tenía simpatías por el republicanismo y el socialismo. Aunque no con ideas siempre originales, debe destacarse la anticipación de sus ideas y la profunda defensa de sus convicciones, máxime en una mujer de la sociedad de entonces. Isabel se definía como feminista y dijo que "las mujeres, iguales por naturaleza a los hombres, ni están en el mundo para dominarlos ni para ser dominadas por quienes no son ni valen más ni menos que ellas". Recordemos que eran los comienzos del siglo XX y en una ciudad de provincias con una clara mayoría de signo "conservador". Asimismo era partidaria del voto femenino y de que la mujer pudiera alcanzar la plenitud de derechos civiles y políticos.

En su defensa de la clase obrera, preconizaba la defensa de la justicia, no el ejercicio de la caridad, al contrario de otras mujeres de la burguesía de Guadalajara. Alentaba la acción social y política ("sólo me encuentro bien al lado de los que van los primeros camino de la revolución teórica"), pero no la violencia ("yo no aplaudo ningún atentado en ninguna forma"). Participó en campañas contra la pena de muerte desde 1900, así como en el alegato que lograría el indulto de los condenados por el crimen de Maranchón. Contraria a la crueldad con los animales, hizo una campaña desde su Escuela contra el rito sangriento del gallo de Jueves Lardero de Atienza, y varias críticas contra las fiestas con toros, tan presentes en la provincia. Tuvo abundantes encontronazos con sus oponentes políticos. Ya en 1905 en Atienza el predicador jesuita Padre Cárdenas la criticó desde el púlpito predisponiendo al lugar contra ella. La prensa de "derechas" se detuvo frecuentemente publicando datos de su vida privada y familiar.

Isabel se nota enferma de cáncer en 1914 y fallece en Guadalajara en la madrugada del 28 de marzo de 1915.

(Texto tomado, con permiso, de <http://www.aache.com/alcarrians/caravaca.htm>)

Con posterioridad a su escritura, el investigador Dr. Juan Pablo Calero Delso ha publicado la biografía: *Isabel Muñoz Caravaca, cuya lectura recomendamos. Ha sido editada por Almud, Ediciones de Castilla-La Mancha, 2005*).